



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 69: Esto no es normal.

Mientras los dos charlaban, al otro lado, Qin Hao estaba efectivamente en una cita a ciegas.

«A ver si hay algo que te apetezca comer. Vengo aquí a menudo; la comida está bastante buena».

Empujó el menú por la mesa y le dijo a la chica sentada frente a él.

La chica miró el menú en busca del arroz con pollo estofado y, tras una breve pausa, pidió el plato estrella.

«El plato estrella está bueno, ya lo verás cuando lo pruebes». Qin Hao asintió con la cabeza, aprobando su elección, y pidió el mismo plato para él.



«¿Eres policía?».

«Sí, acabo de terminar mi período de prueba».

«Ah».

«.....»

«.....»

«¿Es agotador ser policía?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No está mal. No diría que es agotador, pero madrugar y traspasar puede ser realmente agotador».

«Ah».

«.....»

«.....»

La conversación era poco entusiasta, con pausas incómodas. Apenas se podía llamar charla.

La chica se dio cuenta rápidamente de que, aunque este chico regordete era entusiasta, no parecía tener intenciones románticas.



Casualmente, ella tampoco.

No hubo preguntas sobre el sueldo, las prestaciones, la vivienda, los coches o los ahorros. Todo estaba claro.

Así siguió hasta que llegó la comida. Ambos empezaron a comer sin ceremonias. Qin Hao incluso pidió que le rellenaran el arroz. El ambiente no parecía en absoluto el de una cita a ciegas. No fue hasta que terminaron de comer y Qin Hao se limpió la boca cuando volvió a parecer que estaban en una cita.

«¿A ti también te obligaron a venir a esta cita a ciegas?», se armó de valor para preguntar.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Sí o no, en realidad no importaba. Probablemente no volverían a verse.

«¿Tú también?», repitió la chica sus palabras.

«Eh...».

Justo cuando Qin Hao se rascó la cabeza para disculparse, la chica continuó:
«Sí, a mí también me obligaron».

Su rostro se iluminó, pero rápidamente se recompuso. «Qué coincidencia».

«Sí, la verdad».

«Habrá otra dentro de unos días».

«Qué rollo». La chica asintió con la cabeza, todavía sentada allí.

«Entonces...».

«.....».

Intercambiaron una mirada. La chica pareció entender a qué se refería y levantó una ceja.

Esta parecía de fiar....





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«De fiar de verdad».

Wang Zijun dio un bocado a la comida, bajó la cabeza y le hizo un gesto de aprobación a Xu Qing.

No era de extrañar que últimamente no hubiera salido. Quedarse en casa con buena comida, calor y comodidad... ¡Qué vida!

«Come, toma más».

Xu Qing sonrió. Jiang He tenía mucho talento para cocinar. En solo dos meses, ya le había cogido el truco.

No era nada del otro mundo, pero la comida casera era varias veces mejor que la comida para llevar. Además, la satisfacción de preparar la comida en casa la hacía diez veces mejor.



Jiang He comía en silencio, mirándolo de vez en cuando.

Era como si tuvieran un invitado en casa, con el marido charlando mientras la mujer cocinaba y servía la comida.

Era extraño.

A Xu Qing no parecía importarle. Desde que Jiang He había llegado, todo era extraño. Ella misma era lo más extraño, y él se había acostumbrado. Después de comer, bebió un poco de té y empezó a insinuarle a Wang Zijun que se marchara.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Ahora que había dos personas viviendo allí, las cosas eran diferentes. Cuando vivía solo, Wang Zijun trataba ese lugar como si fuera su propia casa: jugaba a videojuegos, saqueaba la nevera e incluso se quedaba a dormir en su cama. Era normal.

Pero ahora Jiang He estaba allí. Aunque solo fuera una compañera de piso temporal o una novia falsa, había que tener en cuenta sus sentimientos. La presencia de una persona desconocida la incomodaría.

«No te olvides de lo del ordenador. Cuanto antes, mejor».

Wang Zijun se lo recordó antes de marcharse, envuelto en su abrigo, agarrando sus documentos y listo para irse, dejando espacio a la «pareja».

«Lo haré pronto».

Xu Qing lo acompañó a la puerta, vestido solo con un suéter. Tembló de frío y rápidamente se retiró al interior. Jiang He ya había lavado los platos y se había trasladado a la cocina.

—Lo haré, lo haré.

—¿Hmm? —Jiang He se dio la vuelta.

—Ve a descansar. —Xu Qing se arremangó, abrió el grifo del agua caliente y le sonrió. «Vamos».

«Oh».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«El papeleo que rellené antes prueba que existes aquí. Me envió la dirección y, en unos días, te llevaré allí. Puede que lo necesites, o puede que no. Pero, a partir de ahora, ya no eres alguien que apareció de la nada».

Mientras lavaba los platos, siguió hablando con Jiang He en la sala de estar. «Te llamas Jiang He, tienes dieciocho años... Tienes dieciocho años, ¿verdad? No recuerdas mucho de antes. No tienes padres, solías vagar por las montañas cerca de Zhejiang. Hace unos años, viniste a la ciudad de Jiang con un amigo que conociste mientras vagabas y, desde entonces, has estado haciendo trabajos ocasionales aquí».

«¿Así que esa es mi identidad?», Jiang He lo memorizó cuidadosamente.

«Ese es el plan por ahora. Podemos rellenar los huecos más adelante. Entonces, hace un par de años, me conociste. Nos hicimos buenos amigos y, de vez en cuando, venías a verme. Con el tiempo, nos hicimos íntimos, nos enamoramos y vivimos un gran romance».



Xu Qing se volvió para mirar a Jiang He en la sala de estar. «¿Sabes lo que es un gran romance?».

«Sí».

«Ja, significa que somos pareja. Entonces descubrí que no tenías documento de identidad, así que intenté ayudarte a encontrar a tus padres. Pero no pudimos. Al final, te convencí para que te mudaras conmigo, en septiembre».

Después de lavar y guardar los platos, Xu Qing se secó las manos y salió. «Esto lo hace razonable. No solo estoy fingiendo ser tu novio. Si no estuviéramos



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



saliendo, no tendría sentido que me tomara tantas molestias. Solo el amor es tan poderoso».

Ayudar a alguien sin relación alguna a mudarse parece sospechoso. Incluso la tía Cheng se dio cuenta de que algo pasaba, por no hablar de la policía. Probablemente pensarían que tenía otras intenciones... Aunque ahora, tal vez las tenía, solo un poco.

Xu Qing se sentó frente a Jiang He y, tras una pausa, le preguntó: «¿Lo entiendes?».

«Sí, un gran romance». Jiang He asintió.

«Exactamente».

Verla sentada tan seria hizo sonreír a Xu Qing. Instintivamente, le colocó un mechón de pelo detrás de la oreja. Cuando se dio cuenta de su expresión de sorpresa, carraspeó torpemente y apartó la mirada.



«Y llevamos viviendo juntos un tiempo... No sabemos cuánto tiempo te llevará instalarte aquí por completo. Cuando llegue ese momento, diremos que teníamos pensado casarnos, pero que nos encontramos con el problema del documento de identidad, así que acudimos a la policía en busca de ayuda».

«Probablemente no será tan fácil, pero lo resolveremos. En cuanto la gente se acostumbre a que estés aquí, todo irá bien».

«¿Estabas... coqueteando conmigo hace un momento?».

Jiang He parpadeó, sin saber cómo responder.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡No!», lo negó Xu Qing. «Eso no era coquetear».

«Eso no era normal».

«Eh...».

Xu Qing se alejó un poco más. «Somos pareja. Es normal que te arregle el pelo».

«Pero es falso». Jiang He no se lo creía.

Su corazón se había acelerado un poco hacía un momento, la misma sensación que tenía antes de una pelea. Intentó calmarse.



Esto no estaba bien.

« Como dice el refrán —Xu Qing se alejó aún más—, una vez que empieza el espectáculo, hay que terminarlo, aunque nadie lo vea. Así que tú eres mi novia... No, quiero decir, yo soy tu novio».

«Eres mi benefactor. No puedes tocarme así». Jiang He hablaba en serio.

«No lo haré, no lo haré. Solo afloja el puño».